

Pero tocando al pobre alcanzándolo, estableciendo una relación de amor y de confianza con él, el misterio se revela.

En el corazón de inseguridad del pobre hay una presencia de Jesús. Es entonces que descubren el sacramento del pobre y llegan al misterio de la compasión. **El pobre parece romper las barreras del poder, de la riqueza, de la capacidad y el orgullo; hace fundere quei gusci che el corazón humno se pone alrededor para protegerse. El pobre revela a Jesucristo.**

Hace descubrir a quien vino para “ayudarlo” su misma pobreza y vulnerabilidad; les hace descubrir su capacidad de amar, el poder del amor de su corazón.

El pobre tiene un poder misterioso: en su debilidad él se hace capaz de cambiar los corazones endurecidos y de revelarles a ellos las fuentes de agua viva escondida en ellos. Es la mano del niño de quien no se tiene miedo, que resbala a través de las rejas de nuestra prisión de egoísmo. Él llega a abrir la cerradura. Él libera. Y Dios sí vela en el niño. **Los pobres nos evangelizan, y ellos son los tesoros de la Iglesia.”**

### Para la Reflexión

- ✚ ¿De estos textos qué sientes de compartir? ¿Por qué?
- ✚ ¿Quiénes son los buenos? ¿Quiénes son los malos? ¿Quiénes son los pobres?
- ✚ ¿De qué lado me pongo / nos ponemos?
- ✚ ¿Cuál compromiso puedo/podemos realizar para vivir la paradoja de Jesús (¿pobre que enriquece?).

### Para la Oración

Recemos **el Padre nuestro** detengámonos, en silencio, algunos minutos, en el versículo:

**“perdónanos nuestras ofensas  
Como nosotros perdonamos a los que nos ofenden”.**



*Amigos de Juana Antida*

*Ficha 2b*

*La ficha 2º nos hizo tomar conciencia que no están de un lado los buenos y del otro lado los malos, en cada uno de nosotros está presente el bien y el mal.*

### El bien y el mal.

(Escuchemos al *Papa Francisco*: ángelus 23/7/2017)

“Jesús quiere decirnos que **en este mundo el bien y el mal están entrelazados a tal punto que es imposible separarlos y extirpar todo el mal. sólo Dios puede hacerlo, y lo hará en el juicio final.** Con sus *ambigüedades* y su *carácter heterogéneo* es el ámbito de la libertad de los cristianos, en que se pone en práctica el ciertamente *difícil ejercicio del discernimiento entre el bien y el mal.*

De manera que, se trata de unir, con gran confianza en Dios y en su providencia, *dos actitudes* aparentemente contradictorias: *la decisión y la paciencia.* **La decisión es la de querer ser buena semilla** – todos lo queremos, con todas nuestras fuerzas, y entonces tomar distancia del maligno y de sus seducciones. **La paciencia** significa preferir una Iglesia que es levadura en la masa que no teme ensuciarse las manos a una Iglesia de “puros”, que pretende juzgar antes del tiempo quien está en el Reino de Dios y quien no.

El Señor, que es la Sabiduría encarnada, hoy nos ayuda a comprender que el bien y el mal **no se pueden identificar** con territorios definitivos o determinados grupos humanos: **“estos son los buenos, estos son los malos”.** Él nos dice que **la línea de los confines entre el bien y el mal pasa por el corazón de cada persona, pasa en el corazón de cada uno de nosotros, es decir: somos todos pecadores.**

Me vienen las ganas de decirles: "Quien no tiene pecado levante la mano". ¡Nadie! Porque todos lo somos. Jesucristo, con su muerte en cruz y con su resurrección, nos liberó de la esclavitud del pecado y nos da la gracia de caminar en una vida nueva; pero con el Bautismo nos dio también la Confesión, porque tenemos siempre necesidad de ser perdonados. Mirar siempre solamente el mal que está afuera de nosotros, significa no querer reconocer el pecado que está en nosotros.

Y además Jesús nos enseña una manera diferente de mirar el campo del mundo y de observar la realidad. Somos llamados a aprender los tiempos de Dios - que no son nuestros tiempos - y también la "mirada" de Dios: gracias al influjo de una temblorosa espera, lo que era cizaña o lo que parecía cizaña, puede convertirse en un buen producto. Es la realidad de la conversión. ¡Es la perspectiva de la esperanza!

Nos ayude la Virgen María a tomar de la realidad que nos rodea no solamente la suciedad y el mal, sino el bien y lo lindo; a desenmascarar las obras de satanás, pero sobre todo a confiar en la acción de Dios que fecunda la historia.

### El criterio con el que seremos evaluados.

*(Escuchemos al Papa Benedicto: Ángelus 23 de abril del 2008)*

. El evangelio de hoy insiste precisamente en la realeza universal de Cristo juez, con la estupenda parábola del juicio final, que san Mateo colocó inmediatamente antes del relato de la Pasión (cf. Mt 25, 31-46). Las imágenes son sencillas, el lenguaje es popular, pero el mensaje es sumamente importante: **es la verdad sobre nuestro destino último y sobre el criterio con el que seremos juzgados. "Tuve hambre, y me diste de comer; tuve sed, y me diste de beber; era forastero, y me acogieron" (Mt 25, 35), etc. ¿Quién no conoce esta página? Forma parte de nuestra civilización. Ha marcado la historia de los pueblos de cultura cristiana: la jerarquía de valores, las instituciones, las múltiples obras benéficas y sociales. En efecto, el reino de Cristo no es de este mundo, pero lleva a cumplimiento todo el bien que, gracias a Dios, existe en el hombre y en la historia. Si ponemos en práctica el amor a nuestro prójimo, según el mensaje evangélico, entonces dejamos espacio al señorío de Dios, y su reino se realiza en medio de nosotros. En cambio, si cada uno piensa sólo en sus propios intereses, el mundo no puede menos de ir hacia la ruina.**

Queridos amigos, el reino de Dios no es una cuestión de honores y de apariencias; por el contrario, como escribe san Pablo, es "justicia y paz y gozo en

el Espíritu Santo" (Rm 14, 17). Al Señor le importa nuestro bien, es decir, que todo hombre tenga la vida y que, especialmente sus hijos más "pequeños", puedan acceder al banquete que ha preparado para todos. Por eso, no soporta las formas hipócritas de quien dice: "Señor, Señor", y después no cumple sus mandamientos (cf. Mt 7, 21). En su reino eterno, Dios acoge los que día a día se esfuerzan por poner en práctica su palabra. Por eso la Virgen María, la más humilde de todas las criaturas, es la más grande a sus ojos y se sienta, como Reina, a la derecha de Cristo Rey.

### Jesús mismo es aquel que se hace sediento, hambriento...

*(Escuchemos ahora al Papa Benedicto XVI en el discurso a la Confederación Nacional de la Misericordia de Italia...10 de febrero de 2007)*

En una palabra, **en el juicio final Dios nos preguntará si amamos, no de modo abstracto, sino concretamente, con hechos.** Cada vez que leo estas palabras, me conmueve realmente el corazón que **Jesús, el Hijo del hombre y Juez final, nos precede con esta acción, haciéndose él mismo hombre, haciéndose pobre y sediento, y al final nos abraza estrechándonos contra su corazón.** Así Dios hace lo que quiere que hagamos nosotros: estar abiertos a los demás y vivir el amor no con palabras sino con hechos. Al final de la vida, solía repetir san Juan de la Cruz, seremos juzgados en el amor. ¡Cuán necesario es que también hoy, más aún, especialmente en nuestra época marcada por tantos desafíos humanos y espirituales, los cristianos proclamen con obras el amor misericordioso de Dios! **Todo bautizado debería ser un "Evangelio viviente".** En efecto, muchas personas que no acogen fácilmente a Cristo y sus exigentes enseñanzas son, sin embargo, sensibles al testimonio concreto de la caridad. El amor es un lenguaje que llega directamente al corazón y lo abre a la confianza. Los exhorto, pues, como san Pedro a los primeros cristianos, a estar siempre dispuestos "a dar respuesta a todo el que les pida razón de su esperanza").

### El sacramento del pobre

*(Escuchamos a Jean Vanier, fundador de El Arca)*

"Aquellos que se acercan al pobre, lo hacen antes en un deseo de generosidad, para ayudarlo y socorrerlo; se toman por salvadores y muchas veces se colocan en un pedestal.